



PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

LA RELACIÓN ABUELO-NIETO: LA PERCEPCIÓN DE LOS NIÑOS DE LA ESCUELA PRIMARIA

Annalisa Diale
Claudio Longobardi
Erica Sclavo
Università di Torino

RESUMEN

La figura del abuelo tiene cada vez más importancia. A pesar de que el 42,4% de los abuelos vea a sus nietos cada día (Istat, 2006), no hay estudios que demuestren el valor de la relación desde la perspectiva del niño. Por tanto, el estudio se propone fotografiar esta compleja relación desde el punto de vista del niño para entender las características de esta relación.

En el estudio han participado 123 niños de escuelas primarias (5-11 años). La percepción de la relación con sus abuelos se ha analizado a través de un dibujo sobre el tema y una sucesiva entrevista, además se ha proporcionado a los padres de los niños un cuestionario referido a su situación familiar amplia.

En el trabajo se analizan las características de los abuelos, con referencia al sexo, a la procedencia familiar y a la frecuencia de la relación. La abuela materna es a la que más ven los niños, debido a una mediación materna.

El tiempo durante el que se ve a los abuelos no es un factor necesario para construir una relación privilegiada. Aunque la variable tiempo es estadísticamente significativa para los niños de 5 a 8 años, normalmente el abuelo preferido se elige por las actividades realizadas juntos y por sus cualidades caracteriales. De los datos aparece una figura presente y positiva, caracterizada por el juego y por las actividades de ayuda que el niño ofrece al abuelo.

Por último, se analizan las implicaciones educativas de estas figuras con referencia a las instituciones familiares y escolares.

Palabras clave: abuelos, relación abuelo-nieto, mediación paterna y materna

INTRODUCCIÓN

Según los datos Istat de 2006, en Italia el 42.4% de los nietos es atendido por sus propios abuelos durante las horas laborables de los padres. Este dato destaca la urgencia de investigar el valor



LA RELACIÓN ABUELO-NIETO: LA PERPEPCIÓN DE LOS NIÑOS DE LA ESCUELA PRIMARIA

de la relación abuelo-nieto para entender cuáles son las características principales y las consecuencias sobre el crecimiento y la educación del niño, con referencia a los ámbitos familiar y escolar.

La asunción del papel de abuelo normalmente se da a las puertas del «young-old», período de la vida descrito por Erickson (1982) como una etapa de la *madurez y la vejez*, cronológicamente situada entre los sesenta y los setenta años de un individuo. El envejecimiento es un proceso complejo y multidimensional, en el que interactúan diferentes factores: junto a una variabilidad individual y a la posible llegada de patologías específicas, se dan cambios naturales a nivel corporal, cognitivo y emotivo-social. En el pasado, las teorías clásicas consideraban la edad anciana como un período caracterizado por la pérdida y la regresión; en las últimas décadas, la teoría del *Life-Span* (Baltes, 1986) ha revalorizado esta fase, y la considera como un período en el que la persona afronta cambios y encuentra ocasiones para crecer. Como en cada fase de la vida, también en el envejecimiento los cambios sufren la influencia de la variabilidad individual y de los aspectos socioculturales: en estos cambios actúan factores de crecimiento y de pérdida (Rutter, Rutter, 1995). También las políticas internacionales actuales, de acuerdo con este enfoque, destacan la importancia de no alienar a la persona mayor que es una parte integrante del sistema social y familiar. Un elemento fundamental para un *successful aging* es la actividad que la persona desarrolla en su ambiente social, creando nuevas relaciones, asumiendo nuevos papeles e invirtiendo en sus potencialidades. En concreto, la teoría del ciclo de vida de la familia ve a la generación de los abuelos como una parte integrante del sistema-familia: cada miembro de ésta, en el equilibrio relacional justo, es indispensable para que la familia crezca en los distintos períodos críticos del propio desarrollo (Malagoli Togliatti & Lubrano Lavadera, 2002).

Antes de reflexionar sobre qué papel juegan los abuelos en la vida de los nietos, es interesante destacar una particularidad lingüística. Mientras que en español se usan los términos “abuelo/abuela” (del lat. *avu(m)*), en portugués los términos “avô/avó” y en francés “grandpère/grandmère”, es decir, términos que designan etimológicamente la ascendencia de parentela, en la lengua italiana se usan los términos “nonno/nonna”. Estos términos derivan del latín tardío “nonna”, que indicaba el ama de cría, la nodriza, o sea quien se ocupaba de los niños de las familias acomodadas después de su nacimiento. En el latín eclesiástico, este término asumía el significado de “monja” para designar a las religiosas, “probablemente – también – debido a su actividad de asistencia a los niños abandonados” (Cesari Lusso, 2004). Hoy el término alemán “Nonne” se usa para indicar a la monja, como el término inglés “nun”. De manera parecida el derivado francés “nonne” corresponde en italiano al término “religiosa”. En la lengua italiana, el uso del término “nonno” en la acepción actual es bastante tardío (1535) y esto explica por qué esta voz se ha quedado limitada al italiano. Los términos “nonno/nonna”, aun indicando a los antepasados, los padres de los padres, también transmiten en su significado la dimensión relativa al cuidado de los niños.

Si se considera la teoría del apego múltiple, los abuelos son figuras de apego como lo son los padres y permiten al niño poder experimentar, en un ambiente sereno y lúdico, relaciones asimétricas diferentes de las instauradas con la madre y el padre (Cassibba, 2003). Además la figura del abuelo es depositaria de la historia familiar que, en esta relación, comparte con el niño. Cuando el abuelo cuenta cuentos, la historia de la familia, o todavía más allá, la historia de toda una cultura, contribuye a la formación del pensamiento narrativo en el niño. A través de este relato el niño puede dar un significado a la realidad que vive y que le rodea (Bruner, 1990; Smorti, 1994).

Dependiendo de la situación familiar, se pueden individuar tipologías diferentes de abuelos (Karen, 1990, Oliverio Ferraris, 2005): el abuelo padre, el abuelo recurso, el abuelo ausente, el abuelo rechazador, el abuelo adoptivo o el abuelo tutor. Seguramente la complejidad es una característica



PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

propia de esta relación ya que junto a las categorías anteriormente descritas, hay que considerar las diferencias de sexo, edad y de procedencia familiar.

El objetivo de nuestro trabajo es explorar en profundidad la relación abuelo-nieto según la percepción de los niños y de sus familias. Hay que destacar que, con el término *relación abuelo-nieto*, se consideran en realidad todas las relaciones que el niño instaure con cada abuelo, formando un complejo cuadro de investigación debido a la presencia de cuatro (o más) abuelos por cada niño. Los objetivos de este trabajo son los siguientes: descubrir las características principales de la figura del abuelo, especificando las eventuales diferencias atribuibles al sexo, a la línea de ascendencia paterna o materna y a la distancia geográfica; individuar las señales de una posible presencia de mediación paterna y materna en las relaciones entre los hijos y los abuelos; profundizar la relación entre el niño y el abuelo que el niño ha indicado como preferido, con la intención de saber sobre qué características se basa una relación más significativa.

METODO

Participantes

Han participado en la investigación 123 niños (61 niños y 62 niñas) y sus padres. Los niños con una edad media igual a 8,02 años ($dst = 1,509$, range 5-11 años), asisten a la escuela primaria en clases a tiempo normal (sólo con frecuencia matutina). El 86,2% de los niños vive con ambos padres, en una familia de tipo tradicional. El nivel sociocultural de las familias es heterogéneo, con una tendencia medio-baja; en la mayor parte de los casos ambos padres trabajan (58,5%) y el 27,4% de las madres es ama de casa. Respecto a la ayuda recibida para el cuidado de los niños, el 59,35% de las familias declara que deja a los niños al cuidado de los abuelos, el 8,5% de las familias recurre a la asunción de una niñera y un porcentaje todavía menor (4,5%) ha inscrito a sus hijos en un centro con horario de tarde.

A partir de la declaración de los niños se ha recogido información, de manera indirecta, sobre 405 abuelos, de los cuales 347 todavía están vivos.

Instrumentos y procedimiento

Respecto a los instrumentos, la representación de la relación con los propios abuelos se ha estudiado en los niños a través de un dibujo a tema y de una sucesiva entrevista; además se ha entregado a los padres de los niños un cuestionario referido a la propia situación familiar.

En la elección de los instrumentos destinados a los niños ha surgido la necesidad de encontrar un instrumento que pudiese hacernos llegar a conocer una relación que ya en la mente de los niños es compleja: con la palabra "*abuelo*" en la mente de los niños surgen cuatro (o más si tenemos en cuenta a los abuelastros) relaciones diferentes, que no son fáciles de situar en un solo lugar. Por lo tanto, se ha pedido a los niños la realización de un dibujo a tema sin límites de tiempo impuestos, en el que deben representarse *a sí mismos con sus abuelos* sin especificar nada más. Una vez terminado el dibujo se ha efectuado una entrevista de investigación con cada niño, con una duración de 10-15 minutos, durante la entrevista se les ha pedido que describan a los abuelos dibujados y también a los ausentes en la representación gráfica y, por último, que indiquen a su abuelo preferido motivando su elección. Los dibujos se han analizado según algunos de los indicadores propuestos por Bombi y Pinto (2001).

A los padres se les ha entregado un cuestionario formado por una parte informativa referida al núcleo familiar restringido, unas fichas anamnéticas sobre cada abuelo del niño (biológicos y



LA RELACIÓN ABUELO-NIETO: LA PERPEPCIÓN DE LOS NIÑOS DE LA ESCUELA PRIMARIA

abuelastros, edad, ocupación laboral, lugar de residencia, actividad y tiempo compartido con el nieto) y unas expresiones de acuerdo/desacuerdo (a través de una escala Likert a 5 puntos) sobre afirmaciones acerca de la relación abuelo-nieto.

El análisis de los datos se ha efectuado con el *software* SPSS 12.0 y se han llevado a cabo análisis univariados y bivariados.

RESULTADOS

El análisis de los datos manifiesta una realidad que ve, en la mayoría de los casos, a las figuras de los abuelos presentes en las vidas de los niños.

Considerando a los abuelos vivos, la mayor parte de ellos (83%) están jubilados. El 53,55% de los abuelos vive en la misma ciudad donde reside el niño y hay pocos casos de convivencia dentro del núcleo familiar o en el mismo edificio (6,65%).

El 69,9% de los abuelos ve a los nietos al menos una o más veces a la semana (el 32,5% frecuente al niño cotidianamente); según los padres los encuentros de los abuelos con sus nietos se deben en el 41% de los casos al cuidado durante la tarde del niño y en el 41,3% a las visitas de la familia a la casa del abuelo o viceversa. Es posible deducir de estos datos una presencia real de los abuelos en la vida del niño, aunque a veces esta presencia se presente con motivaciones instrumentales: cuando se pregunta a los padres por el papel de los abuelos, un mayor número de respuestas se concentra en la consideración de los abuelos como *ayuda para cuidar a los niños en caso de una necesidad imprevista* (48,8%), *referencia para la educación del niño* (40,7%) y, por último, *ayuda para el cuidado frecuente del nieto* (26%) (porcentajes múltiples).

El abuelo

Según los datos que han aportado los niños, tanto los de la representación como los de la descripción verbal, existe una experiencia positiva de base en la relación con los abuelos.

Los niños han dibujado de media dos abuelos, oscilando entre quien ha dibujado a los cuatro abuelos y quien, en cambio, ha entregado un dibujo que no tiene ninguna relación con el tema tratado. Los abuelos han sido pintados frontalmente y la mayoría de las veces en espacios abiertos. En el 79,85% de los casos se ha dibujado al abuelo en un área común al niño, destacando una proximidad psicológica pero normalmente sin ninguna actividad; los niños han prestado una mayor atención en añadir detalles para distinguirse a sí mismos y a los diferentes abuelos.

Los niños ofrecen descripciones articuladas de los abuelos, explican sobre todo las actividades realizadas juntos (81,6%), haciendo también referencia a rasgos caracteriales (44,8%) o al estatus social (59,8%). Las descripciones varían según la edad del niño: el análisis del χ^2 evidencia una diferencia estadísticamente significativa entre los niños de 5 a 8 años que describen al abuelo sobre todo a través de las actividades y de los juegos hechos conjuntamente, y los niños de los 9 a los 11 años, que enriquecen la descripción con referencias a la casa del abuelo, a su trabajo (actual o pasado) y a rasgos caracteriales ($\chi^2 = 9.885$; $df = 4$; $p < 0.05$).

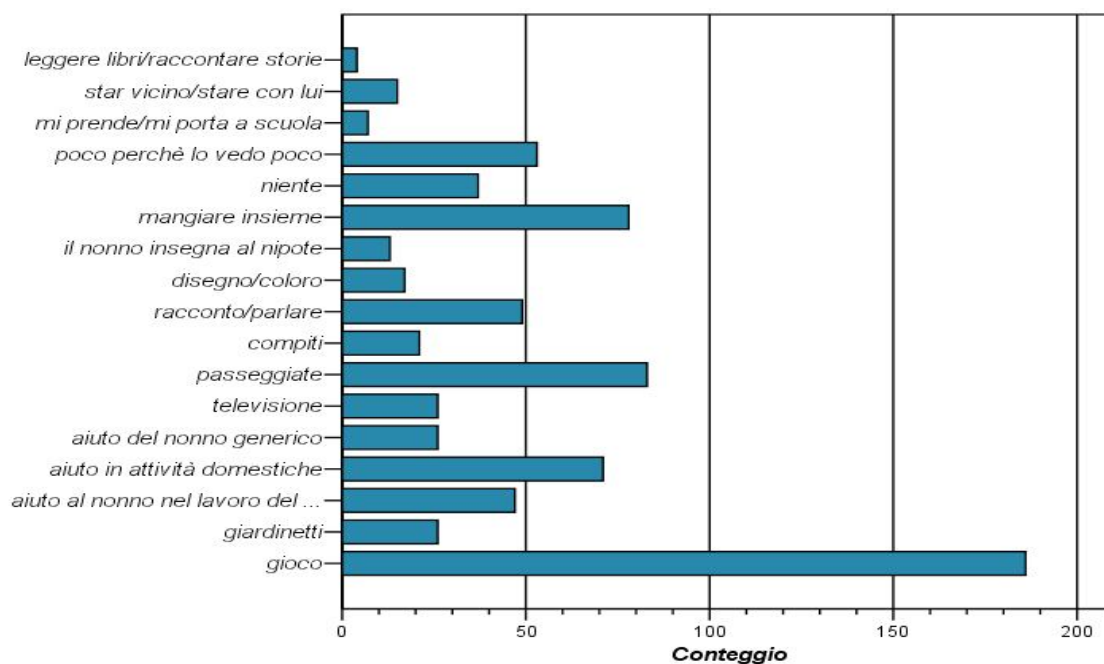
En cuanto a compartir actividades (figura 1), los niños explican que juegan con los abuelos (48,6%), que los ayudan en las actividades domésticas o en pequeños trabajos (25,3%), que comen con ellos (20,4%), y que les cuentan sus propias experiencias (12,8%).

Por el contrario, los niños que recuerdan haber escuchado historias o cuentos por parte del abuelo son pocos (4,6%): a pesar de que en el imaginario común el cuento sea una actividad relacionada a la figura del abuelo, esta dimensión se menciona raramente en los niños tomados en consideración.



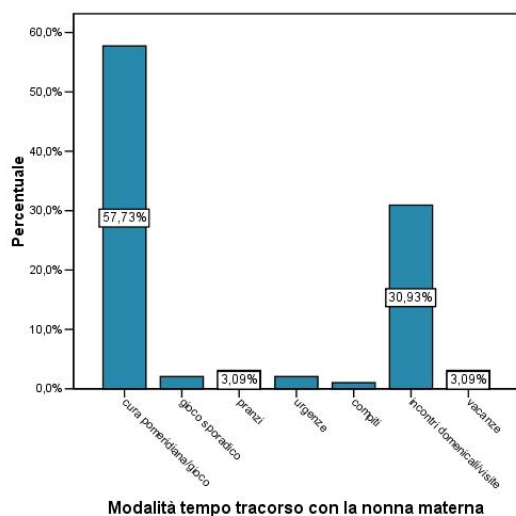
PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

Figura 1. Gráfico de barras: actividades compartidas con el abuelo

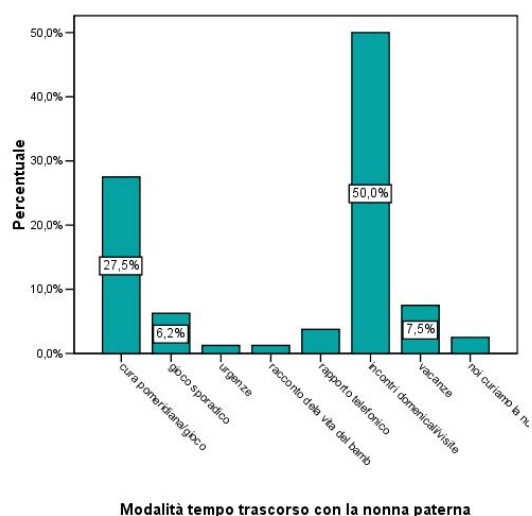
*Abuelos maternos y paternos*

Los datos que emergen confrontando los cuatro principales tipos de abuelos, diferenciados por la proveniencia materna o paterna y por el sexo, son muy interesantes. Entre ellos, la abuela materna es la más dibujada, la más visitada, y levemente la más elegida por orden de preferencia. Este dato podría ser índice de la influencia de la mediación materna al frecuentar a los propios abuelos. Véanse las figuras 2 y 3 para las diferencias entre la abuela materna y la abuela paterna con referencia a la modalidad del tiempo que los niños pasan con la abuela materna o paterna.

Figuras 2-3. Gráficos de barras: modalidad del tiempo pasado con la abuela materna (a la izquierda) y paterna (derecha).



Modalità tempo trascorso con la nonna materna



Modalità tempo trascorso con la nonna paterna



LA RELACIÓN ABUELO-NIETO: LA PERPEPCIÓN DE LOS NIÑOS DE LA ESCUELA PRIMARIA

Mientras la abuela materna en el 57,73% de los casos se ocupa del niño por las tardes, la abuela paterna en el 50% de los casos frecuenta al niño gracias a las visitas dominicales. Esto es debido, en parte, a una proximidad de la vivienda de la pareja materna respecto a la pareja paterna: este dato podría indicar una mayor tendencia a vivir cerca de los padres maternos y, por lo tanto, a dejarles los nietos en caso de necesidad. De hecho, el 66,02% de las abuelas maternas viven en la misma ciudad de los nietos, respecto al 37,4% de las abuelas paternas.

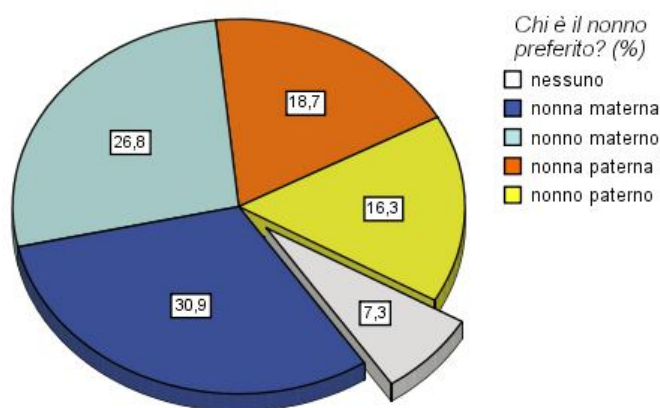
Además, con referencia a la representación gráfica, la abuela materna es la más dibujada, con una tendencia estadísticamente significativa en los niños más pequeños, de los 5 a los 8 años ($\chi^2 = 6.237$; $df = 1$; $p < 0.05$).

El abuelo preferido

Aunque se observe una leve tendencia estadísticamente significativa en niños de 5 a 8 años cuando describen al abuelo preferido argumentando como motivación el mayor tiempo pasado juntos ($\chi^2 = 9.045$; $df = 1$; $p < 0.01$), en general, el motivo principal para escogerlo está asociado a la calidad del tiempo pasado en relación con las actividades compartidas y a las cualidades caracteriales. En los niños más mayores (9-11 años) estas motivaciones están significativamente asociadas a la expresión de la preferencia (actividades compartidas: $\chi^2 = 4.808$, $df = 1$; $p < 0.5$ – rasgos caracteriales: $\chi^2 = 12.553$; $df = 1$; $p < 0.001$).

En la elección del abuelo preferido (figura 4), se observa una mayor preferencia por la pareja materna (57,7%) respecto a la pareja paterna (34,9%). Pero examinando las distribuciones de las preferencias, subdivididas por niños y niñas, emerge una asociación estadísticamente significativa en el test chi-cuadrado: las niñas dirigen principalmente su elección hacia la pareja materna, mientras los niños hacia la paterna ($\chi^2 = 4,129$; $df = 1$; $p < 0.01$).

Figura 4. Gráfico de pastel : elección del abuelo preferido



No todos los abuelos frecuentados cotidianamente están indicados por el niño como preferidos y la motivación en la base de la elección se muestra ligada a la satisfacción relacional: los niños han indicado abuelos muertos, lejanos o cercanos, sin diferencias significativas de sexo. Como ulterior confirmación de esto, la elección de los niños nunca cae sobre los abuelos que no les dedican su tiempo o que ellos mismos no ven como educativos. Un niño, hablando de un abuelo que ve muy de vez en cuando, explica así el motivo por el que no acepta con agrado a este abuelo: «*que es muy vulgar, que no es amable, y... que no es educado, no es deportista... es en realidad un poco gandul*».

Tipologías de abuelos



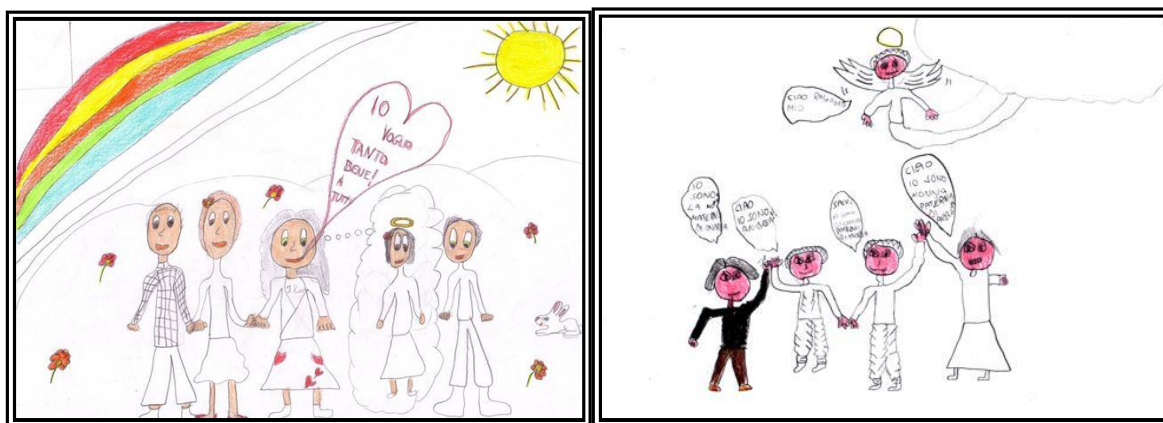
PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

Retomando la categorización de los abuelos presentada en la literatura, se considera interesante centrarse en las representaciones de los abuelos muertos y de los abuelos geográficamente lejos.

Analizando todos los instrumentos, se observa que la calidad de la representación mental que el niño tiene del abuelo muerto está relacionada con la posibilidad de hablar con los padres de lo que ha sucedido.

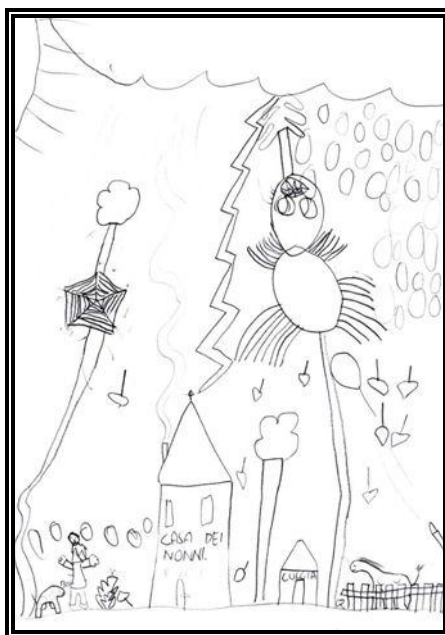
Si la familia ha afrontado el luto, se observan representaciones serenas en las que los niños representan al abuelo muerto como una persona presente en sus pensamientos (figura 5), o como ángeles en el cielo (figura 6)

Figuras 5-6. Dibujos con representaciones de abuelos muertos



En cambio, examinando la figura 7, dibujo de un niño de seis años, llama la atención la numerosa presencia de elementos negativos (la araña que come algo, el viento, los rayos, la pierna del niño dibujada a la izquierda, el tamaño de los objetos, etc.), que probablemente son indicios de un luto todavía no asimilado.

Figura 7. Dibujo de un niño de 6 años





LA RELACIÓN ABUELO-NIETO: LA PERPEPCIÓN DE LOS NIÑOS DE LA ESCUELA PRIMARIA

Por último, es interesante analizar el dibujo (figura 8) de un niño de 7 años, que acaba de perder a la abuela materna hace sólo dos semanas. Emerge una conciencia serena de la muerte y el hecho de no querer esconder su sufrimiento. Conoce las causas de la muerte, afirmando que *“mi abuela tenía un dolor en el corazoncito”* y también donde tuvo lugar el funeral (de hecho dibuja la iglesia —a la izquierda del dibujo— y dentro de ella al abuelo, marido de la abuela, que reza). Aparte de esto, el niño sabe que ahora la abuela está en el cielo: *“mi mamá me ha dicho que dibuje las sonrisas, porque ella siempre estará”*.

Figura 8. Dibujo de un niño de 7 años



Encima del cielo que se está aclarando, deja un espacio para dibujar el arco iris porque está dejando de llover. Son elementos que demuestran la conciencia y la serenidad de una pérdida y de un dolor del que se puede hablar y asimilar.

En cambio, en cuanto a los abuelos geográficamente lejos, las representaciones son dignas de atención ya que revelan la importancia de haber interiorizado la relación, y la importancia de la mediación positiva de los padres al colmar el vacío existente debido a la distancia.

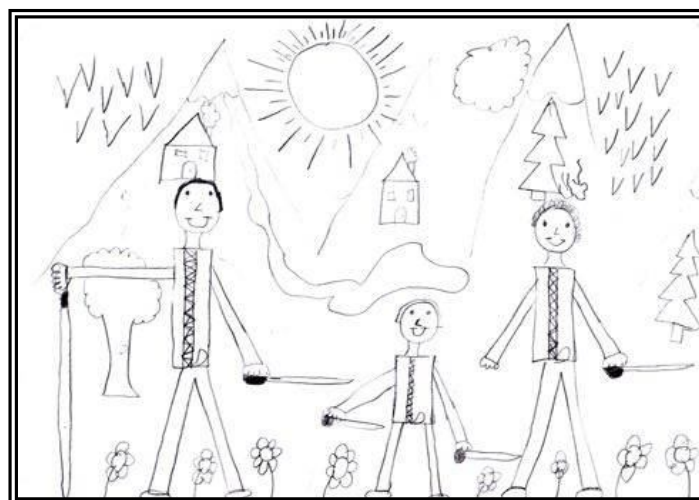
Observamos una tendencia en niños que tienen los 4 abuelos lejos al realizar dibujos “fuera del tema”, es decir, que no contienen la representación de los abuelos. Es interesante examinar el dibujo de una niña que tiene los 4 abuelos lejos y dibuja el nacimiento de una hermana menor, hecho muy importante para ella, prefiriendo la representación de personas externas al círculo familiar (las enfermeras) respecto a las figuras de los abuelos. De hecho, cuando en la entrevista describe a los abuelos, se limita a explicar los pocos días que los ve durante las vacaciones estivales, ofreciendo descripciones insuficientes y pobres de detalles.

El caso de un niño de 9 años es diferente, ya que efectúa una representación muy positiva de los propios abuelos, geográficamente lejos, con muchísimos elementos gráficos de identificación que revelan la positividad de la relación. El niño cuenta al experimentador muchas informaciones sobre los abuelos y recuerda las frecuentes conversaciones telefónicas, medio para alimentar una relación incluso a distancia.



PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

Figura 7. Dibujo de un niño de 9 años con los abuelos geográficamente lejos



CONCLUSIONES

Del análisis de los datos se deduce la efectiva presencia de las figuras de los abuelos en la vida del niño. Al acabar este estudio, superando las diferentes tipologías de abuelo trazables, parece que podemos individuar dos tipologías de abuelos que emergen espontáneamente a partir de lo escuchado a los niños y que explican eficazmente el valor de esta relación: encontramos a un abuelo que cumple un papel de *scaffolding* (Wood, Bruner, Ross, 1976), auténtico *andamiaje* y sostén para el crecimiento del nieto al cual da afecto, confianza (por ejemplo en las actividades de ayuda) y fantasía (en el juego). Y en el lado opuesto encontramos a un abuelo que, por diferentes motivos, no participa en la edificación. Es el caso de dos abuelos de la muestra, llamados “rechazadores”, es decir que han escogido no frecuentar al propio nieto, o de un abuelo “vulgar”, que, según lo dicho por el niño, no proporciona sabiduría ni valores.

Actualmente, por obra de algunas instituciones públicas y también escolares, empiezan a surgir proyectos para la valorización del papel de los abuelos y de la relación con sus nietos: dada la presencia constante de estas figuras en la vida del niño es oportuno que tal relación se conozca, se tutele y se valore con el fin de proporcionar no sólo a todos los actores de la relación, sino también a los padres – mediadores fundamentales de esta relación – ocasiones para reflexionar y compartir.

El trabajo llevado a cabo ha permitido analizar la percepción de la díada desde el punto de vista, hasta ahora, menos investigado: ahora la intención del grupo de investigación es el análisis de la relación tanto a través de las percepciones de ambos miembros de la díada, como a través de las explicaciones de los padres para investigar de manera más profunda el papel de la mediación de los padres en la construcción de relaciones significativas.



LA RELACIÓN ABUELO-NIETO: LA PERPEPCIÓN DE LOS NIÑOS DE LA ESCUELA PRIMARIA

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Antonelli, F. (1999). I bambini e la morte. *Famiglia Oggi*, 10, 27-31.
- Baltes, P. B. & Reese, H. W. (1986). L'arco della vita come prospettiva in psicologia evolutiva. *Età evolutiva*, 23, 63-96.
- Baroni, M. R. (2003). *I processi psicologici dell'invecchiamento*. Roma: Carocci Editore.
- Berger, S. K. (2001). *The developing Person Through the Life Span*. New York: Bronx Community College.
- Bombi, A.S. & Pinto, G. (2000). *Le relazioni interpersonali del bambino*. Roma: Carocci Editore.
- Bramanti, D. (2001). *La famiglia tra le generazioni*. Milano: Vita e Pensiero Università.
- Bruner, J. S. (1990). *The narrative construction of 'reality'*. Tr. it. La costruzione narrativa della realtà. In: M. Ammaniti, D.N. Stern, (a cura di) *Rappresentazioni e narrazioni*. Laterza, Bari.
- Cassibba, R. (2003). *Attaccamenti multipli*. Milano: Unicopli.
- Cesari Lusso, V. (2004). *Il mestiere di...nonna e nonno*. Trento: Erickson.
- Cesa-Bianchi, M. (1987). *Psicologia dell'invecchiamento: caratteristiche e problemi*. Roma: La Nuova Italia Scientifica.
- Erikson, E. H. (1982). *The Life Circle Completed. A Review*. Trad. it. *I cicli della vita*. Roma: Armando Editore, 1999.
- Farneti, A. & Battistelli, P. (1989). Nonni e nipoti: orientamenti della ricerca europea sui processi intergenerazionali. *Età evolutiva*, 33, 59-103.
- Malagoli Togliatti, M. & Lubrano Lavadera, A. (2002). *Dinamiche relazionali e ciclo di vita della famiglia*. Bologna: Il Mulino.
- Holmes, J. (1993). *John Bowlby and Attachment Theory*. London: Routledge. Trad. It. *La teoria dell'attaccamento*. Milano: Raffaello Cortina Editore, 1994.
- Karen, A.R. (1990). Grandparents and grandchild Relationships. In Brubaker, T. H., *Family relationships in later life*, SAGE Publications.
- Oliverio Ferraris, A. (2005). *Arrivano i nonni*. Milano: Rizzoli.
- Rutter, M. & Rutter, M. (1992). *Developings Minds. Challenge and Continuity Across the Life Span*. Penguin Group. Trad. it. *L'arco della vita*. Firenze: Giunti Gruppo Editoriale, 1995.
- Saraceno, C. & Naldini, M. (2001). *Sociologia della famiglia*. Bologna: Il Mulino.
- Smorti, A. (1994). *Il pensiero narrativo. Costruzione di storie e sviluppo della conoscenza sociale*. Firenze: Giunti.
- Wood, D., Bruner, J. & Ross, G. (1976). The role of tutoring in problem solving. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 17, 89-100.

Fecha de recepción: 28 febrero 2008

Fecha de admisión: 7 marzo 2008